

PRÓLOGO DEL AUTOR

«Siempre me afectan más las causas de los acontecimientos que los acontecimientos en sí mismos.» Estas palabras, tomadas de los escritos del estadista, filósofo y orador romano Marco Tulio Cicerón, son el punto de partida idóneo para este volumen y un punto de acceso ideal al Renacimiento como periodo histórico. Sus cartas y discursos fueron modelos de elocuencia para quienes aspiraban a ser oradores y escritores persuasivos. Sus escritos fueron copiados, impresos, enseñados y emulados en el latín original y, más tarde, en lenguas vernáculas como el italiano, el francés y el inglés.

De autoridades clásicas como Cicerón fue de quienes aprendieron los estadistas, predicadores y caballeros renacentistas a escribir y a hablar, haciendo que sus lectores y sus oyentes se viesen atraídos hacia su punto de vista. No obstante, la influencia de Cicerón fue más que meramente estilística. En concreto, sus estudios de Historia instilaron en los historiadores renacentistas una nueva conciencia del pasado y dieron pie a nuevos esfuerzos por explicar lo que había pasado, aparte de escribir las crónicas correspondientes. De hecho, fue precisamente a través de esta nueva perspectiva del oficio del historiador como los escritores italianos del siglo xv se declararon por primera vez verdaderos herederos de la civilización griega y romana, desdeñando los siglos anteriores como «Edad Media» entre la cultura antigua y el «renacimiento» de su época.

A lo largo de todo este libro vamos a intentar explicar *por qué* evolucionó la música como lo hizo, al tiempo que vemos las distintas formas y técnicas que fueron surgiendo. Vamos a estudiar quién hacía música, quién la patrocinaba, quién la conservaba y a qué fines servía. Nos vamos a encontrar con muchos tipos de música: religiosa (como misas y motetes), profana (*chansons* y madrigales) e instrumental (variaciones, fantasías y otros géneros improvisatorios). Es importante comprender los sellos estilísticos distintivos de cada uno de estos géneros según fueron evolucionando durante los siglos xv y xvi, pero no es menos importante explicar el curso de estos avances como

prácticas culturales. Las piezas que vamos a ver en estas páginas son bellas, conmovedoras, complejas, incluso divertidas de escuchar, pero podemos profundizar significativamente en nuestra forma de apreciarlas explorando la formación de los músicos que las componían, las instituciones que estimulaban su composición, y los valores que ayudaban a promulgar. Los géneros musicales no son sólo categorías formales o técnicas, sino que también son prácticas sociales en transformación constante.

Los próximos capítulos van a ser siempre históricos –en el sentido ciceroniano de indagar, buscar un significado y una explicación–, incluso cuando no sean estrictamente cronológicos en su organización interna. El núcleo del discurso se divide en tres periodos. El primero aborda las prácticas musicales que perduraron en el siglo xv. Después hacemos una pausa para analizar las ideas transformadoras con respecto a la música que surgieron en torno al año 1500. Por último, exploramos la rápida expansión de los medios expresivos que percibimos a lo largo del siglo xvi en la música vocal religiosa y profana, así como en la práctica instrumental. Como preludeo a estas tres partes propongo un par de capítulos introductorios que sirven para poner de relieve la amplia trayectoria del libro, primero con unos pocos ejemplos, documentos y testimonios cuidadosamente seleccionados sobre el Renacimiento como periodo de la historia de la música, y luego explorando las transformaciones sufridas por el contenido y los objetivos de la educación musical (tanto para los aficionados como para los profesionales) en el Renacimiento. Las ideas que se ofrecen en estos capítulos nos van a servir también para explorar el lugar que ocupó la música en las cortes, en las iglesias y en los espacios privados de la Europa renacentista.

Al igual que los demás volúmenes de esta serie, *La música del Renacimiento* es relativamente conciso y proporciona una visión general selectiva de este periodo. Este libro no pretende cubrir todos los compositores, géneros y técnicas de los siglos xv y xvi. Esta información puede encontrarse en cualquiera de los excelentes libros y artículos de investigación académica y obras generales de consulta en los que me baso. A veces cito directamente estas fuentes, pero otras las menciono en las sugerencias de lecturas complementarias que pueden encontrarse al final de cada capítulo. Aparte de esto, mantengo una página web (a la cual se puede acceder desde books.wwnorton.com/books/Music-in-the-Renaissance) que proporciona una lista con numerosos recursos *online*, como facsímiles, para el estudio de la música del Renacimiento y agrupa los músicos y los términos que surgen en cada capítulo. Se ha seleccionado todo este material con la idea de estimular el debate, el estudio y la reacción ulteriores.